



11

ORACION FVNEBRE,
PANEGYRICA,
EN LAS HONROSAS EXEQVIAS,
QUE AL EXC.^{MO} SEÑOR
D. ANTONIO OSSORIO
DE MOSCOSO
CELEBRÒ EL COLEGIO
DE
REGINA ANGELORVM,
ORDEN DE PREDICADORES,
DE LA CIUDAD DE SEVILLA,
EL DIA VEINTE Y OCHO DE FEBRERO
DE ESTE PRESENTE AÑO DE 1725.

DIXO LA

EL M.R.P. Pres. Fr. SALVADOR GARCIA HIDALGO,
Ex Regente de los Estudios de el Real Convento de San Pablo
de la misma Ciudad, Lector Jubilado, y Consultor
Theologo de la Excelentissima Casa
del Defuncto.

SACALO ALUZ

EL MISMO COLEGIO, Y LO DEDICA
à su Patrono el Excelentissimo Señor Conde de Altamira,
Marquès de Astorga, y Ayamonte, & c.
Primogenito del Defuncto.

CON LICENCIA:

En Sevilla, por JUAN DE LA PVERTA, en las Siete
Rebueitas. Año de 1725.



ORACION FUNERARIA

PALESTINA

LA FAMILIA DE LA

DE LA FAMILIA DE LA

D. ANTONIO OSORIO

DE MOSCOW

GENERAL DE LOS

DE

REGINA ANGEL OSMAN

ORDEN DE LA

DE LA CIDAD DE

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA

LA FAMILIA DE LA



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. BENTVRA
Ossorio de Moscoso Felipez de Guzmán Davila Roxas Hur-
tado de Mendoza Manrique de Zuñiga, Conde de Alamira,
Marquès de Astorga, y Velada, Conde de Trastámara, Marquès
de Ayamonte, y Villa Manrique, Marquès de Leganès de
Moraia, de Poza de Almazan, Duque de Sanlucar la Mayor,
y de Medina de las Torres, Principe de Arazena, Señor de las
Villas de Lepe, Redondela, Villa-blanca, San Silvestre de
Guzman, Capitan de vna de las Compañias de Hombres de Ar-
mas de Castilla, Regidor perpetuo de todas las Ciudades, y Villas
de voto en Cortes, y Alcayde de la Real Casa, y siso del Buen-
Retiro, Canonigo de la Santa Iglesia de Leon, Alferéz
mayor del Pendon de la Divisa, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.



ON notorias en este mundo las singula-
 res obligaciones, que este Religioso Co-
 legio de V. Exc. reconoce à sus Nobilis-
 simos Ascendientes, cuya Christiana

grandeza se esmerò siempre en las obras de piedad, y misericordia, para mostrar en ellas, no menos la generosidad de su animo, que el Santo, y Catholico impulso de su pecho. El nuestro vive tan agradecido à estos favores, que nada aprecia mas, que ocasiones que lo acrediten con publicos testimonios de su reconocimiento. Si bien quisiéramos, que no ofreciéssen esta deseada oportunidad motivos como el presente, de tan gran grave dolor. Pero como la Providencia Divina es el Soberano Autor de tales sucessos, ya que no pudimos con nuestras oraciones prevenir el fatal estrago de la muerte, determinamos publicar con nuestro sentimiento el reverente amor, que à su Excelencia teníamos, por deuda.

Ioan. cap. I. I.
Lazarus amicus noster dormit.
Llorò Christo, vida nuestra: sintió todo su Apostolico Colegio la temprana, è intempestiva muerte de aquel Cavallero, llamado Lazaro, cuyas nobles, y particulares condiciones pudieran ser diseño propriissimo de las altas prendas de el padre de V. Exc. pues enlazaba con los honrosos titulos de la primera Grandeza de la Corte Jerosolymitana, el moral esplendor de sus loables costumbres, por lo que se avia grangeado la estimacion comun de sus habitantes. Llorò su Magestad, como hombre, y compasivo, la desgracia, mostrando en lagrymas tan piadosas el particular amor, que tenia al Defuncto, tan Bien-hechor, que pudieramos llamar Patrono de su Colegio. Fueron testigos de esta expresion, tan agradecida, como cariñosa, los primeros sugetos de aquel Pueblo famoso, como los de

Quidam nobilis, & magnæ opinionis dominus eius: Hugo ibi. Lachrymatus est Iesus: ecce quomodo amabat eum.

esta Ciudad Nobilissima lo fueron tambien al mismo proposito, procurando, como los otros, nuestro consuelo; y autorizando nuestro quebranto, que se proponia visible à todos en vn magestuoso, funebre aparato, proporcionado à la excelencia, y gravedad de su assumpto, aunque siempre menor que su merecimiento.

Dos vezes hizo Christo las compasivas demostraciones de su animo en la ocasion, que vamos refiriendo, tan vna con la que aqui representamos. Llorò al vèr defuncto à Lazaro, à quien su Magestad tenia en singular aprecio. Por lo mismo lloraba Maria la pèrdida de tan estimable pariente; y como Christo amaba à ambos igualmente, no se compadecia menos de la pena, que veia en la seño-
Veni, & vide & lachrymatus est Iesus.
vt vidit eam plorantem infremuit spiritu.

No es nuestra la graduacion de estos afectos, porque assi se halla en el Evangelio indicada. Dize, que Christo llorò, al vèr al Defuncto; pero añade, que bramò al vèr llorar la hermana: y si las lagrymas son indice de vn pecho regularmente condolido, el bramido explica vn sentimiento en summo grado. Mucho aprieta el dolor sus cordeles, quando precisa al paciente à dár bramidos. Passa à ser indignacion

*Th. ibi. dignacion el quebrantar (dixo sobre el caso mi An-
ic fremitus gelico Maestro)y por lo mismo se irritò con la muer-
Christo irā te su Magestad Soberana , juzgando sobra de cruel-
mandam, & dad, y tyrania, ofrecer los pesares aglomerados. Ri-
dignationem gor fuera de su guadaña, segar en la primavera de su
rdis signifi vida vna flor tan hermosa, como era Lazaro en su si-
ar: duo autem glo, y fue nuestro Excmo. Patrono en su tiempo. Por
de suberant, tanto lloraba su Magestad compadecida; y por lo
num, de quo mismo vertian lagrymas nuestros ojos. Pero privar
briffus tur de la vida à tales sujetos, y dexar en pena, y con al-
atur, quod ma à tales señoras , es propassarse en su comun tyra-
rat mors nia la muerte, y ponernos en ocasion, de que brame-
lind, de quo mos, Christiana, y Religiosamente contra ella indig-
ndignatur, nados.
rat sevitia
mortis. Sicut
quando ali-
quis vult re-
bellere hostem,
dolet de malis
illatis, & in-
dignatur ad
animal verten-
dum in eum.*

No hazemos, señor, mas prolixa aplicacion del suceso à nuestro proposito, porque lo juzgamos tan puntual idèa de lo que por nosotros ha pasado , que ya tenemos dicho , lo que sentiamos , considerando muerto à vuestro Excmo. Padre, y nuestro benignissimo Patro; à V.Exc. en la gravissima pena , que le corresponde ; y à nuestra Excmo. Patrona, padeciendo todo junto. Aqui parece se apuraba nuestro justo , y religioso sufrimiento , passando à ser ira , è indignacion contra la parca , inexorable en la tropelia de tantos , y tan graves respetos.

Pero entre pena tan crecida hallamos el consuelo , de que no ha conseguido enteramente su victoria, quedando V.Exc. en el mundo, para desahogo, y alivio de su afligidissima madre, nuestra Excmo. Fundadora. Y si tal vez aquella cèlebre, plausible Matro-

Testamento antiguo (y con quien su Exc. con-
vino esta en el nombre de Ana) mitigaba el senti-
miento de no tener la sucesion deseada, oyendole
dezir à su Esposo, que su persona, y su amor le valian
por diez hijos, no será estraña nuestra propuesta, al
discurrir templada la pena de nuestra Patrona, consi-
derando en V. Exc. y sus hermanos el mas noble su-
plemento de tan illustre marido. Pues si vno tal se
ofrecia por muchos, se proponen muchos por vno,
y podrá su Exc. dissimular el cambio.

Tambien se le ha frustrado el golpe à la muerte,
en lo que mira al comun, y particular interese desta
Religiosa Casa; pues miramos, y mirará el mundo à
V. Exc. hermoso animado Luzero, en cuyo feliz
oriente aparece renovado el padre de tantas luzes:
Santa, y venerable reliquia de vn Padre tan virtuoso,
como su Consultor demuestra en los discursos. Y
en fin, copia tan natural, y viva de su Excmo. Padre,
que en la igualdad de sus procedimientos pudiera-
mos dudar la transmigracion de las almas, ò si resu-
citan en tales hijos los Progenitores.

Asi, señor, nos lo prometemos, y esperamos, y
por lo mismo, y cumplir la obligacion de sus Cape-
llanes, no escusamos hazer presente à V. Exc. aquel
santo, piadoso, y noble monitorio, que al despedirse,
para morir, de sus hijos, hizo el famosísimo Principe
Matatias por estas ponderosas palabras, que deberá
imprimir en su corazon V. Exc.

Ya, amados hijos mios, es para mi llegada la ho-
ra de la muerte: tiempo es de daros este vltimo

Lib. 1. Re-
gum cap. 1
Anna cur fles-
numquid non
ego melior tibi
sum, quam de-
cem filij?

Cum tē con-
suptum puta-
veris orieris,
ut Lucifer.
Iob cap. 11.

Surrexit In-
das, qui voca-
batur Macha-
bans, filius
eius pro eo.
Mach. lib. 1.
cap. 3.

Mach. lib. 1.
cap. 2. Nunc
ergo filij amu-
con-

maiores estote
egis, & date
animas vestras
pro testamen-
to patrum ve-
strorum, &
mementote
operum patrum,
que fecerunt
in generatio-
nibus suis, &
accipietis glo-
riam magnam,
& nomen
aeternum.

consejo, como padre: Tened presentes las obligaciones, con que nacisteis, para que no se desacrediten en vuestros procedimientos. Sea la primera atencion de vuestro zelo la puntual observancia de las leyes, por cuyo lustre deberèis dár las vidas. No olvideis las acciones heroicas, y virtuosos exemplos de vuestros padres; porque si por este medio se hizieron celebres en este mundo, razon es, no seais menos: que vuestros mayores. Heredadles con la sangre, y las rentas las costumbres, que asì os prometò la misma gloria, dexando à la posteridad la misma fama.

Asì lo deseamos, y pedimos à la Magestad Divina, como que prospere la Excma. Persona, y Casa de V. Exc. muchos años, como hemos menester. En este Colegio de V. Exc. de Regina Angelorum de Sevilla, en 15. de Mayo de 1725. años.

B. L. M. de V. Exc.
su menor Capellan,

Fray Diego Bonifaz,
Pres. y Prior.

Fray Manuel de Castilla,
Suprior.

Fray Bartholomè Caro,
Lect. de Thèlog. Mor.

Fray Pedro Hidalgo,
Lect. de Artes, y Mro. de Novicios.

APROBACION DEL M. R. P. Pres. Fr. PEDRO
Rodriguez, Regente de los Estudios de su Colegio
mayor de Santo Thomàs, Orden de Predicadores, y
Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla.



E orden de N. M. R. P. Mro. Fr. Pedro de Rueda, Prior Provincial de esta Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores, he visto, y leído esta Oracion Funebre, que en las Solemnies Exequias, que celebrò à su Nobilissimo Patrono, el Excelentissimo Señor Don Antonio Ossorio de Moscoso, Conde de Altamira, Marquès de Astorga, y Ayamonte, &c. el Ilustre Colegio de Regina Angelorum, de esta Ciudad, dixo el M. R. P. Fr. Salvador Garcia, de dicho Orden, Lector Jubilado de Sagrada Theologia, &c. y Consultor Theologo de dicho Excelentissimo Señor Marquès. Y siendo el Orador el referido, me es preciso dezir con el elegante Casiodoro, que el remitir aquella su Funebre Oracion à el examen, parece superfluo; pues sobran motivos, para tenerla desde luego por la mas calificada en los muchos gloriosos titulos, que le ha grangeado à su Autor su conocida literatura, discrecion, y eloquencia: *Frustra proponitur ad censuram, qui tantis titulis approbatus videtur.* Por donde he llegado à discurrir, que el averme remitido esta Funebre Oracion, no ha sido para que la examine, y censure, sino para que la admire, y la venere; pues siendo obra de un Orador tan aplaudido, no se puede dudar en ella de el acierto, como dixo muy del caso el ya citado Casiodoro: *Tanti quippe non examinanda, sed veneranda sententia est; quia non potest de factis eius ambigi.*

Y si, cõmo refiere el docto Plinio, fue el colmo de las felicidades todas del noble Senador Virgino Rufo, aver tenido por Orador de sus Exequias al eloquentissimo Cornelio Tacito: *Laudatus fuit à Cornelio Tacito; nam hic supremus cumulus felicitatis eius accessit: fuit laudator eloquentissimus.* Aviendo logrado el Excelentissimo Señor difunto Marquès de Astorga no menor Orador de sus solemnes Exequias, puedo con el citado Plinio dezir, que esta Funebre Oracion echò el sello à las felicidades de su vida virtuosa, y exemplar: *Hic supremus cumulus felicitati eius accessit;* que encontrar vn tan singular ingenio, como el de Homero, para decantar las glorias de vn Aquiles valeroso, y esforzado, es vna gran felicidad, segun escribe Ciceron: *O felix Aquiles, cui magni Homeri divino ingenio, & ore cani contigit.* Mandòse sepultar este Excelentissimo Señor en el Campo de la Buena-dicha, con que vino à tenerla en estas Solemnes Exequias. Es, pues, esta Oracion Funebre, como aquella, que para celebrar à su Trajano, pedia Plinio à los Dioses: *Digna Consule, digna Senatu, digna Principe.* Y si las Oraciones, que dezian à los Principes en la antigüedad, se mandaban esculpir para eterna veneracion: *Ante Orationes Principum mandari eternitati solebant.* Bien debe esta docta, y eloquentissima Funebre Oracion imprimirse aun en laminas de bronce, para que la memoria de vn Principe tan singular, como en ella se dibuja, sea eterna, y se immortalize de su Autor la fama; y mas no conteniendo, como no contiene, cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, Decretos Pontificios, ni buenas costumbres, que es mi parecer; *Salvo meliori.* En este Colegio mayor de Santo Thomàs de Sevilla, y Junio 3. de 1725.

Fr. Pedro Rodriguez Bravõs,
Mro. y Reg.

LICENCIA DE LA RELIGION.

EL Mro. Fr. Pedro de Rueda, Prior Provincial de la Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores: Por la presente, y por la autoridad de mi oficio, cometo al R. P. Pref. Fr. Pedro Rodriguez, Regente de los Estudios de nuestro Colegio mayor de Santo Thomàs de Sevilla, vn Sermon, que en las Honras de el Excmo. Señor Marquès de Astorga, Conde de Altamira, &c. predicò en nuestro Colegio de Regina Angelorum de dicha Ciudad el R. P. Lector de Theologia Fr. Salvador Garcia, Theologo Consultor de dicho Excelentissimo Señor, para que lo vea, y con su Aprobacion doy licencia, por lo que à mi toca, para que se pueda imprimir, supuestas las demàs licencias. En fee de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello menor de nuestro Oficio en eatorze dias de Marzo de mil setecientos y veinte y cinco.

Fr. Pedro de Rueda,
Prior Prov.

Por mandado de N. M. R. P. Prov.

Fr. Juan de Ribera,
Lect. de Theolog. y Comp.

Proprietor.

DICTION DEL M. R. P. Mro. Fr. ANDRES
de Amaya, Ex-Provincial, y dos vezes Definidor Gene-
ral de la Provincia de Andalucia del Real, y Militar
Orden de N. Sra. de la Merced, Redempcion de Cauti-
vos, Doctor Theologo, Cathedratico de Sagrada Es-
critura de la Real Vniversidad de Sevilla, Examina-
dor Synodal del Arzobispado, &c.



OR comission del señor Doct. D. Anto-
nio Fernandez Raxo, Canonigo de la
Santa Iglesia de Tarazona, Provisor, y
Vicario general de este Arzobispado
de Sevilla, &c. He visto este Sermon,
que en las Honras celebradas en el Re-
ligiosissimo Colegio de Regina Ange-
lorum, del gravissimo Orden de Predicadores, por su
Excmo. Patrono el señor Marquès de Astorga, Conde
de Altamira, dixo el M. R. P. Mro. Fr. Salvador Gar-
cia, Ex-Regente de Estudios de el Real Convento de
San Pablo de esta Ciudad de Sevilla, Lector Jubilado,
y Consultor Theologo de dicha Excelentissima Casa; y
desde luego se confiesa favorable mi juicio, porque es
obra de vn Maestro, que sobre ser tan conocido en el
orbe literario, se ha hecho igualmente dueño de los
Pulpitos. No era menester mas, para dexarlo digno de
la admiracion.

Digolo, acordandome del parecer de algunos, en
cuya opinion la Regencia de las Cathedras anda reñida
con los aciertos, y desempenos de la Sagrada Oratoria;
como que esta junta, à fuer de peregrina, dificultosa-
mente concurre en vna persona. No sè por quienes di-
xo San Judas en su Epistola: *Quicumque quidem igno-
rant, blasphemant*; pero bien sè, que la conclusion Theo-
logica

(1)

Ego Ecclesiastes: Ego Concionator. **Cap. 1.** **(2)** *In quas, tanquam in suggestu Doctores, & Concionatores docendi, & declamandi causa consueverunt.* *Piaed. de rebus Salom. lib. 3.* **(3)** *Sunt quidem magna circumspectione librorum scribenda censura.* **Tom. 2.** **Theol. Reg.** **(4)** *Idem tom. metamet. Apollo se pulchralis.* **(5)** *Ascendit Angelus Domini ad locum flentium.* **Cap. 2.** **(6)** *Cum ad eos conuocaretur Angelus, ipsi que lamentarentur.* **Ser. hic.**

logica nace de la Ciencia, y de la Sacra Escritura: luego mal podrá convencer vn Maestro, que no es Escriturario, y poco persuadirà vn Orador, que no es Theologo. Venga aqui Salomon, que siendo el Ecclesiastes, ò mejor Predicador de Jerusalem, (1) levantò vnas columnas en aquel hermosísimo Alcazar de las Ciencias, que ya servian de Pulpito, ya de Cathedra; alternando igualmente estos empleos à proporción de la necesidad del publico. (2) Mas para què me detengo en persuadir, lo que tan executoriado tiene nuestro Autor? Acercome à la Censura, que me piden; y si la de vn escrito es obra de grande peso, como dixo el ingenioso Caramuel en semejante caso. (3) Aviendo de examinar esta Oracion en la balanza de mi debil juicio, desde el principio la considero dignissima de el fugo. En las Exequias de vn Heroe es justa ley de el exordio citar las atenciones del teatro, y embargar la expectacion del auditorio, para madurar los debidos sentimientos. (4) Y siendo el blanco desta Oracion Funeral notificar la muerte del Excmo. Sr. Marquès de Astorga, Conde de Altamira, Protector, y Patrono del referido Colegio, dà principio à su Sermon este insigne Maestro con tan sentido aliento, que me haze acordar de aquel sitio, à quien el libro de los Juezes llama teatro de llanto. (5) Ya concurriessè el pueblo en la Ciudad de Sylo, ò ya en Betel, que es Casa Religiosissima del Señor. Allí, dize Serario, subió vn Angel al pulpito, y desde que diò principio al Panegyrico, le ofrecieron los Israelitas sus corazones por teatro. (6) Es la primera duda: Este Angel lo fue de oficio, ò por naturaleza? Todo cabe, segun la diferencia de opiniones; pero si fuesse hombre, dize el autor citado, creerè, que era alguno de aquel Religiosissimo Colegio de Varones Cynèos, que en las llanuras de Jericò tenian su morada, y ser.

servian à el exemplo, à la Predicacion, y à las Consultas. (7) Aun adequa al intento, que fue aquella la ocasion, en que estrendò alli su oficio este Predicador Angelical. (8) Notele el *illic*, alli, que assi lo advierte en su obra este insigne Orador.

Es la duda segunda: Qual fue el motivo de aquella declamacion peregrina? Avia muerto ya, dize Cayetano, aquel famoso Caudillo Josuè, que sirviò à los Israelitas de gloriosísimo Patrono, y Prorector; (9) y para exaltar su merito, y renovar la memoria de tantos beneficios, subiò aquel Religiosísimo Cynèo al Pulpito. (10) Hizose cargo de ponderar la falta de vn Patrono, à cuya sombra mereciò grandes socorros, y asistencias la familia; y al oirle todos con respetoso dolor, fueron testigos las lagrymas de su noble gratitud: *Ipsi que lamentarentur.*

(7)
*Fuisse è sacris
illis viris Cy-
nais.*

(8)
*Seseque illie
primum aspe-
ctabile fecisse.
Idem ibid.*

(9)
*Iosue mortuo.
Hic.*

(10)
*Vt tantorum
beneficiorum
memoria re-
fricaretur.*

Apud Serap.

El cuerpo, y todo de esta discretísima Oracion respira doctrina, sabiduria, y piedad; porque tomando por original à aquel invicto Martyr Eleazaro, saca à luz vn retrato tan representativo del Excmo. Difunto, que en dos solas pinceladas de virtud, y Christiana fortaleza describe hermosamente su prodigiosa vida, para exemplo de todo el Christianismo, y confusion de los grandes, que son especialmente obligados à el vso de las virtudes, y se hazen mas memorables, exercitandolas en elpielago inquieto de vna Corte.

Ello es assi, que los Sermones Funerales no solo sirven de prueba à las tareas estudiantis; pero aun de piedra de toque à las prudencias: y este doctísimo Orador lo enquaderna todo con tan alta seriedad, que demuestra muy bien el merito de su Funebre Oracion. Vsa de encarecimientos; pero què agenos de declinar à temerarios! Las alabanzas; què estrañas al pais de la lisonja! La piedad; què sin arros! La ternura; què asistida de alien-

(11) *Quam nume-rosa totius orationis compositio! Quis docet apertius? Quis delectat urbanus? Quis movet efficacius? Quis laudat candide? Quis suadet gravius? Quis hortatur ardentius? Quis recenset sublimius?* Desid. in vit. S. Hier. **alientos animados! Nada de afectacion en los discursos, y gobernados por vna medida justa los elogios. La politica de la gratitud; què bien fundada! Què clara, y bien traída la Escritura! Lo singular; què abundante! El estilo con todas sus propiedades; què eloquente! Repita aquí Desiderio, lo que dixo de mi devoto San Geronymo. (11)**

Recebido este sentir, como definicion adecuada de el Autor, dirè ya el mio, reproduciendo vn reparo, que motivò el Escritor del lib. 2. de los Macab. (12) Como pide la venia, quando le pone à su libro la corona? Arguyeron algunos, que el estilo parecia ageno de vn Escritor Sagrado; porque siendo movido especialmente por el Espiritu Santo, se debe suponer, que ni en la substancia, ni en el modo era capaz de errar. (13) No equi-

(12) *Si autem minus benè, concedendū est mihi.* Cap. vlt. **paro los Autores, ni las obras; porque siendo de infalible verdad las Sacras Escrituras, y organos del Espiritu Santo los Sacros Escritores, no me estaria bien darle à nuestro Maestro el credito, ni la autoridad, que debo à vn Escritor Canonico. Solo dirè, que este Sermon del**

(13) *Possitne facer Scriptor veniā petere? Apud Serar. q. 1. ibi aliqui: Longissimè alienū est. Vera enim semper scribit; atque ita scribit, ut scribendū fuit; nec unquam in re, vel modo errat; nec veniā illa nostra indiget.* **M.R.P.M. Fr. Salvador Garcia me ha parecido muy cabal, asì en el modo, como en la substancia. Nec unquam in re, vel modo errat, porque escribe, como se debe escribir, sin perder de vista las verdades, y luzes de nuestra immaculada Fè: Atque ita scribit, ut scribendum fuit. Sea, pues, mi Censura, que: Sibi est corona, & laurus, esta obra. Por lo qual la juzgo digna de la Estampa, para memoria gloriosa de tan Excmo. Heroe, y credito de vn Orador, por tantos titulos grande. Asì lo siento en este Real Convento, Casa Grande, del Real, y Militar Orden de N. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos, desta Ciudad de Sevilla, à 13. de Mayo de 1725. años.**

Fr. Andres de Amaya.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia de Tarazona, Provisor, y Vicario General desta Ciudad de Sevilla, y su Arzobispado, & c. Por el tenor de la presente doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Sermon Funebre, que en las Honras, que el Colegio de Regina, del Orden de Predicadores, desta Ciudad, celebrò à su Patrono el Excmo. Señor Marquès de Astorga, Conde de Altamira, & c. el dia veinte y ocho de Febrero deste año, predicò el M.R.P. Fr. Salvador Garcia, de dicho Orden, sobre que por comission mia diò su Censura el M.R.P.M. Fr. Andres de Amaya, del Real, y Militar Orden de N.Sra. de la Merced, y Examinador Synodal deste Arzobispado, y no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; con tal que al principio de cada Sermon se imprima la dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à quinze de Mayo de mil setecientos y veinte y cinco.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor.

Francisco Cotallo,
Not.

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. THOMAS
Guerrero, Calificador del Santo Oficio, Rector, que ha
sido, dos vezes de el Colegio de San Acario, Orden de
San Augustin, nuestro Padre, de Sevilla, y Definidor
actual de su Provincia.*



OR mandado del señor Doct. D. Gero-
nimo Antonio de Barreda y Yebra,
Canonigo de la Santa Apostolica Igle-
sia de Santiago, del Consejo de su Ma-
gestad, Inquisidor Fiscal en el Santo
Tribunal, Superintendente de las Im-

prentas, y Librerias desta Ciudad, y su Reynado, & c. He visto el Sermon Funebre, que en las Honras, que el Religiosissimo Colegio de Regina Angelorum de el Esclarecidissimo Orden de nuestro Gran Padre, y Patriarca Santo Domingo, en esta Ciudad de Sevilla, celebrò à su Patrono el Excelentissimo Señor Marqués de Astorga, Conde de Altamira, & c. el dia 28. de Febrero deste presente año de 1725. predicò el M.R.P. Fr. Salvador Garcia, del mismo Sagrado Orden de Predicadores, Ex-Regente de los Estudios del Real Convento de San Pablo de la misma Ciudad, Lector Jubilado, y Consultor Theologo de la Excelentissima Casa de el Difunto. Y aviendole leído con la mas atenta gustosa aplicacion, por las grandes complacencias, que en las antecedentes obras del Autor ha tenido mi afectuosa propension, como dignas de la mayor alabanza: *Vidi cuncta, quae fecerat valdè bona.* Y siendo tan notoriamente entre los Theologos grande, como entre los Predicadores eminente, debo dezir, en fuerza de mi obligacion, y concepto grande, que ha muchos años formè, oyendole en ambas Cathedras, con Caliod.lib. 9. Epist. *Tanti quippe viri non examinanda, sed admiran-*

da sententia est. Y mas quando sus obras, y Sermones han corrido con la mayor aceptacion, y comun apreciable utilidad de las almas, que es lo que en el cap. 12. enseña el Sab. *Cumque esset sapientissimus Ecclesiastes docuit populum, & enarravit, quae fecerat. Quasi vixit verba utilia, & conscripsit Sermones rectissimos, ac veritate plenos*; y explicò el Cardenal Hugo: *Verba utilia auditoribus: talia enim debent loqui Doctores, & Praedicatores, non placentia, vel ad risum moventia*; y lo que aconseja en el cap. 4. à los de Eph. S. Pabl. *Omnis Sermo malus ex ore vestro non procedat; sed si quis bonus ad edificationem fidei, ut det gratiam audientibus*. Bien lo manifiesta, y acredita en esta presente Obra el Autor; pues desde el principio hasta su conclusion es toda vn verdadero desengaño, para enseñanza de todos, con el exemplar de su Patrono difunto, teniendo muy à la vista el de el Gran Padre San Ambrosio, tract. de obit. Theod. *Non ego (dize en las exequias de aqueste Principe el Santo) floribus tumulum eius aspergam, sed spiritum eius Christi odore perfundam. Spargant alij plenis liliis calathis, nobis Christus est lilium, hoc reliquias eius sacramento, hoc eius commendabo gratiam*. Pues es vno de los fines, por què se instituyeron las Honras, y Exequias à los difuntos (concluye el Santo) *Exequiae non solum ad mortuorum levamen, sed ad vivorum doctrinam sunt institutae*. Y siendo la vida de este Principe difunto en la corta edad de treinta y quatro años, tan exemplar, como ajustada, y tan para imitada, por tan religiosa; ò, y como nos arguye, corrige, predica, y reprehende con el mas poderoso desengaño, siendo de nuestra tibieza el fiscal, y la censura mayor! Aun Plutarco lo alcanzò à dezir: *Vita Principis censura est, eaque perpetua, ad hanc dirigimur, ad hanc convertimur, ad hanc conformamur; plus enim egemus exemplo, quam imperio*. A dos pun-

puntos reduce el Autor toda su Funebre Oración, quando el assumpto, por tan excelente; necesitaba de muchas copias; pero su ingeniosa discrecion lo compone todo con la mayor elegancia: pues nada dexa por dezir de quanto en este Principe difunto es digno de elogiar, y de aplaudir. En el primero trata de su exemplar vida, como verdadero Christiano, para darle mayor lustre à su nobilissima estirpe, porque no es grandeza para ensalzada, à quien no acompaña la grandeza, y esplendor de la virtud verdadera. Por esso dixo Lucán. ad Pison. *Perit omnis omnino nobilitas, cuius laus est in origine sola.* Y Claud. de instit. Princip. *Vir-tute decet, non sanguine niti.* En su mismo lucimiento se desdora la nobleza, quando no la vnen, y enlazan las virtudes con lo illustre de la sangre. Que seria grande, y grande delante de Dios el Bautista; le dixo el Angel à Zacarias su padre, como al cap. i. refiere el Evangel. S. Luc. *Erit enim magnus coram Domino.* Pues si Juan nace grande por su nobilissima estirpe; como dize el Angel que ferà grande, *erit magnus*, quien debe à su elevadissima ascendencia la grandeza? Porque ay muchos modos de ser grande; grande para con los hombres, y grande para con Dios: Para con los hombres era el Bautista grande, por su nacimiento, y progenitores; para con Dios avia de ser grande, por las heroicas hazañas, y vittudes; y dize el Angel, que el Bautista ferà grande, aunque lo es por su nacimiento; porque no se puede publicar la grandeza por grandeza, sino la enlaza, y acompaña la esclarecida grandeza de la virtud, *erit magnus*. Y dixo S. Ambr. lib. i. in Luc. *Quae enim alia intentio hoc loco, nisi ut Ioannes nobilitetur parentibus moribus, munere?* Ahora si, que es muchas vezes grande el Bautista, porque lo es para con los hombres, y para con Dios; Para con los hombres, *adhuc ex utero*

matris; para con Dios, por lo eminente, y elevado de sus virtudes, *magnus coram Domino*. Este lucidísimo engaste de grandezas pondera el Autor en su inçlyto Patrono con los primorosísimos pinceles de sus doctísimas ingeniosidades, careandolo con las del Principe Eleazaro; para que à todos respetos sea grande, el que deb.ò tantas grandezas à su esclarecidísimo origen. En el segundo punto pondera el Autor de su Patrono difunto lo eitraño, y penosísimo de su enfermedad; y esta, como su buena muerte, la propone, como exemplo singular de fortaleza, siendo de notable edificacion. Lo mismo que aun leido, y oido compadece: O, y quantas vezes con firme resignacion diria à Dios en sus vivísimos dolores este amabilísimo Principe: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem!* (*Exod. 15.*) Y yo, contemplandolos en su enfermedad tan sensible, molestosísima, y dilatada, dirè en frase del Profeta Habacuc al cap. 4. *Ibi abscondita est fortitudo eius*. Avia vivido siempre en el temor santo de Dios, y bien exercitado en buenas obras, y virtudes excelentes este Principe: *Qui timet Deum, faciet bona*. Y asì, fue exemplar hasta elpirar en su grande fortaleza, y tolerancia. *Firmabitur in illo, & non flectetur*, que dize al cap. 15. el Sabio. Conclui la obligacion de mi rendida obediencia, no censurando, sino aprobando, aprendiendo, y admirando por su materia, doctrinas, reflexiones, y conceptos, obra tan digna de las alabanzas mayores: y vniendo con mi G. P. Augustino la nobleza de los dos tan bien ponderados, y fundados puntos en Psal. 29. de David, hablando con Dios en esta forma: *Domine in voluntate tua præstitisti decori meo virtutem*. Y explicò con su altísima elegancia bien al presente intento mi Augustino: *Id est, quia non ex me bonus eram, & fortis, sed ex te eram, & pulcher, & fortis, decori meo vir-*
tutem

*utem praeſtiteras ex voluntate tua, qua me feceras, & ut
ostenderes mihi, quia ex voluntate tua hoc eram.* Con eſte
profundo conocimiento acabò eſte exemplariſſimo
Principe la carrera breve de ſu bien aprovechada vida,
ſiendo de grande norma, y edificacion para todos, co-
mo tan eruditamente pondera en eſte Sermon el Autor,
en el que encuentro à la letra todas las calidades, que
enſeña mi Ang. Mro. ſup. 2. ad Thimot. cap. 3. *Docet ve-
ritatem, arguit falſitatem, eripit à malo, inducit ad bonum,
perducit ad perfectum.* Por lo qual, y no hallar en èl co-
ſa, que deſdiga de la ſolidiſſima baſa, y pureza de nueſ-
tra Santa Fè, buenas, y loables coſtumbres, tengo por
muy conveniente, y vtil la licencia, para que ſe impri-
ma, y ſalga à luz obra de tanto interès, y aprovecha-
miento para las almas, como parto del gran talento del
Autor. Aſſi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Colegio de
San Acacio de Sevilla, y Mayo 10. de 1725.

Mro. Fr. Thomàs Guerrero.

LICENCIA DEL SEÑOR JVEZ.

EL Lic. D. Geronymo de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, & c. Por lo que toca à mi comission, doy licencia, para que por vna vez se pueda imprimir, è imprima vn Sermon Funebre, que en las Honras, que el Colegio de Regina, del Orden de Predicadores, desta Ciudad, celebrò à su Patrono el Excmo. Sr. Marquès de Astorga, Conde de Altamira, & c. el dia veinte y ocho de Febrero deste año, predicò el M.R.P.Fr. Salvador Garcia, de dicho Orden; atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su Censura, y parecer el M.R.P.M.Fr. Thomàs Guerrero, Calificador de dicho Santo Oficio, del Orden de N.P.S. Augustin, y Definidor actual de su Provincia; con tal que al principio de cada vno que se imprima, se ponga esta mi Licencia, y la dicha Censura, y parecer. Dada en Sevilla, y Real Castillo de Triana, à doze de Mayo de mil setecientos y veinte y cinco años.

*Lic. D. Geronymo Antonio
1º Barreda y Yebra.*

Por mandado de su señoria:

*Mathias Tortolero,
Escriv.*

SALVÉ



SALVTACION.



VRA, SOBRE AMARGA COSA,

es la muerte ; porque es amable, sobre gustosa prenda, la vida. Redobla el olvido este natural sentimiento ; porque como que dos vezes muere, el que llega à faltar hasta de la memoria. Ponefe en duda, qual sea mayor pena : El morir, ò el ser olvidado ? Y en tan graves razones

Eccles. 41. O
mors, quàm
amara est me-
moria tua !

de sentir, como que ponderaba la muerte de el olvido el Profeta Rey : *Oblivioni datus sum, tanquam mortuus à corde.* Y convence, sino me engaño, el motivo, que el Profeta indica ; porque el que en la realidad muere, como que en su recuerdo renace ; oculta vn sepulcro su cadaver, pero erige à su persona vn mauseolo mas noble, el que lo deposita en su corazon por el agradecimiento. La muerte, en fin, es solo argumento, de que no existe, el que fue ; pero su olvido prueba mas, ò que fue inutil su presençia, ò que son ingratos sus favorecidos.

Psalm. 30.

Ni vno, ni otro tiene lugar en la solemne, magestuosa, y agradecida accion funebre, con que intenta oy este Religiosissimo Colegio publicar, manifestar, y

aun persuadir en visibiles demonstraciones de dolor; el vivo, interno sentimiento, que abulta su Religioso animo, desde que tuvo la fatal noticia, de aver muerto su amabilissimo Patrono, el Excelentissimo Señor, el señor Don Antonio Ossorio de Moscoso, Marquès de Astorga, y Ayamonte, y Conde de Altamira. He dicho ya en esto, lo que sobra, para su recomendacion, y basta para nuestro sentimiento. Muriò este señor en el dia tres de Enero de este presente año. Muriò, como hombre, aunque tan grande: *Sicut homines moriemini*. Mejor diria, que cayò, como elevado Principe de Arzena, de el alto Solio, que por muchissimos titulos ocupò su Soberania: *Sicut unus de Principibus cadetis*. Mas propiedad de caida tuvo su muerte, porque fue tropiezo, en que le encontrò la desgracia, quando mas afortunadamente corria su juventud vigorosa en treinta y quatro años de vida. Así faltò de nuestra corporal presencia su Excelentissima Persona; pero oy le repite al publico nuestro reconocimiento, para que viva perpetuamente en nuestras voluntades.

He dicho el motivo de nuestro quebranto, y el assumpto de mi discurso. Reflexiono ya el Evangelio de la Feria presente, en que parece puedo fundar el desempeño de las circunstancias, por lo parecido de las relaciones: *Assumpsit duodecim discipulos suos secreto, & ait illis: Filius hominis tradetur, & condemnabunt eum mor-*

Math. 20. 16. Es vna Oracion Funebre Evangelica, que haze el Evangelista San Matheo, de la muerte mas lastimosa, que oyò en sus historias el mundo. Era la muerte de vn Principe, grande por su persona: *Hic eris magnus*: Descendiente de los mas famosos Heroes de la tierra, pues enlazaba en el arbol de su progenitura los sugetos de

Math. 1. cap. mayor lustre en sus siglos: *Filij David, filij Abraham*. Joven, hasta en lo personal, tan hermoso, que hazia notable

table su gallardia , aun en las mayores concurrencias: *Speciosus forma præ filijs hominum*. Tan suave , por la benignidad en su trato , que hazia apetecible , por agracia. Psal. 24.
do , su comercio: *Diffusa est gratia in labijs tuis: Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis*. Sugeto , en fin, Psal. 24.
por prendas , y virtudes tan estimable , que arrastraba tras si las voluntades de todos , siendo embelefo dulce de sus atenciones , y afectos: *Ecce mundus totus post eum abiit*. Dicho se està , que era de Christo la muerte , de Ioan. 12.
que hablaba en esta relacion San Matheo: *Et condemnabunt eum morte*. Y tampoco tiene duda , que no puede subsistir la semejanza , sino en lo que puede ser comun de hombre à hombre , reservada en sus terminos la diferencia.

Pero en estos terminos hallo tan parecido el assumpto , que oy proponia San Matheo , al que ofrece en esse Tumulo nuestra memoria , que en justa proporcion pudieramos repetir de nuestro Patrono amabilissimo , quantas prendas de recomendacion he significado antes. Quien diria la grandeza , y nobleza de su Familia , y Casa , con todo el Catalogo de sus Progenitores illustres? Era afabilissimo en su trato ; suave , y benigno en su comercio ; sabio , y discreto en sus conversaciones ; hermoso , y gallardo en la natural disposicion de su persona ; modesto , y cuerdo en todos los concursos , que poniendo los ojos en tan loables condiciones , ofrecian con la vista sus voluntades , para que fuese tambien señor de sus cariños : *Ecce mundus totus post eum abiit*. Hasta en el Vbi supr.
morir fue muy corta la diferencia en la edad ; pues solo tenia su Excelencia treinta y quatro años de vida , quando fue condenado à pagar la comun deuda : *Et condemnabunt eum morte*.

Pero à quien , pregunto , se hazia oy , segun el Evangelio , este profetico , lastimoso anuncio , con tantas circunstancias

cunstancias de quebranto? Consta de el Texto, que se hazia à su Sagrado, y Apostolico Colegio, y de que era Fundador, y Patrono, el que entonces se representaba defuncto: *Assumpsit duodecim discipulos suos secreto, & ait illis.* A estos se daba la noticia triste, porque en ellos era el sentimiento mas proprio. Tenian en tal Patrono todo su bien, y asì les prevenia en la muerte su mayor mal: *& ait illis.* No violento para la explicacion el concepto, quando es mi animo expresar este Religiosissimo Colegio; porque por tan vna tuvo mi San Vicente Fer-

Div. Vincen-
tius in Sermon.

B. Dominici:

Ista est Religio

B. Dominici,

quantum ad

essentialia. To-

tum hoc iam

Christus ordi-

navit: Primus

Prior fuit

Christus, quia

dicit Sanctus

Thomas 2. 2.

q. 88. art. 4. ad

3. quod Apo-

stoli relin-

quētes omnia,

voverunt per-

tinētia ad

perfectiōis

statum, ex quo

elicitur, quod

ista voverunt,

scilicet, casti-

tatem pauper-

tatem. & obe-

dientiam Chri-

sto, & c. Et

quantum ad officium

predicationis, quod est per mundum

rer la Religion Sagrada de los Apostoles, y la de los Religiosos Dominicos, que ni en lo substancial de los Votos, ni en el privativo fin de su Instituto los distingue; aunque la diversidad en gracia, y santidad de las personas debe suponerse. Y asì concluye el grande Apostol de la Europa, canonizado Angel de el Apocalypsi, esta notable sentencia: *Ecce hic Religio Christi; ista met est Beati Dominici.* Esta Religion de los Sagrados Apostoles es la misma, que la de los Frayles Dominicos; y asì, el primer Prior de todos fue la Magestad de Christo, vida nuestra: *Primus Prior fuit Christus.*

A ti, pues, Sagrado, y Venerable Colegio, hago oy esta Relacion Funebre, expressando en la singular parte de mi sentir, el Religioso dolor de esta Comunidad. Mucho siento, que sea la primera significacion de mi empleo en esta Casa, el publicar la muerte de su Dueño. Pero hago, lo que me es posible en grata correspondencia al titulo de Consultor, con que vivo me honrò su Excelencia. Reconozco la merced, que me hizo, siendo Pregonero de sus alabanzas; y ya que no puedo ser digno Consultor de sus dudas, quisiera ser proporcionado consolador de sus penas, segun lo que dezia el Ecclesiastico: *Dedit mihi Dominus linguam mercedem*
cedem
quantum ad officium predicationis, quod est per mundum discurrere: Euntes in mundum unversum predicate Evangelium. Marc. vii. cap.

cedem meam, & in ipsa laudabo eum. Hugo Cardenal: Eccles. 15.
Dedit mihi linguam, per quam comparem mihi mercedem, &
in ipsa laudabo eum, predicando, consulendo, & consolando. Hugo ibi.

A ti, pues (buelvo à dezir) Religiosa Comunidad, se dirige esta mi lamentable Oracion, como à sugeto tan interessado en los justos sentimientos de su motivo. De otras muchas Obras pias, y Casas Religiosas era su Excelencia dignissimo Patrono; pero estoy persuadido, à que de ninguna con tantas circunstancias. Pues le debes à la Excelentissima Casa de Astorga, y Ayamonte todo el ser, desde los fundamentos, con tan raros privilegios, como estatutos. Le has experimentado sombra en todos tus contra-tiempos, siendo los montes de tu refugio, siempre que tu necesidad ha solicitado el socorro; y así, por tan nobles atenciones obligada, debes hazer oy publico tu sentimiento, sirviendo de testigos de turquebranto, y de autoridad, y lustre de este Religioso aparato, la nobilissima concurrencia, que has pretendido: No como aquella muger de el Evangelio, para festejar el hallazgo de su perdida joya, sino para sentir malograda la preciosa joya de tu Patrono amabilissimo. No pides gratulaciones à tu fortuna; pe sames si, y compasiones à tu desgracia; que assumpto tan lastimoso, como el presente, ò se debe sepultar en el silencio, ò no se debe sin lagrymas proferir en publico. Maxima es del Evangelio que he seguido.

Assumpsit duodecim secreto, & ait illis: : En secreto, advierte el Evangelista Santo, que se hizo el tragico anuncio de aquella muerte tan lastimosa: *secreto.* Y con razon, añade mi Angelico Maestro; porque muertes tan sensibles no se pudieran proponer en publico, sin motivar muchas lagrymas en los animos compasivos: *Si audissent mortem eius, mulieres provocata essent ad lacrymas.* No quede sin especial concepto en este que-

*Léxavi oculos
meos in mon-
tes, unde ve-
niet auxilium
mihi. Ps. 120.*

D.Th. ibi

branto

brantó la persona mas interessada en el sentimiento , y la que parece indicada de mi Angelico Maestro en el sugeto cautelosamente prevenido , al pesado golpe de tanta pena : *Mulieres provocatæ essent ad lachrymas.* Pero à bien que no nos oye nuestra Excelentissima Señora Patrona , en quien fuera conocido rigor , refrescar con las voces las heridas de su vivo sentir. Y asì, pidamos la gracia, para continuar, obligando à Maria Santissima con la Angelica Salutacion.

* * * *

AVE MARIA.





T H E M A.

ISTE QUIDEM HOC MODO VITA DECESSIT;
non solum iuuenibus , sed & uniuersæ genti memoriam
mortis suæ ad exemplum virtutis , & fortitudinis
derelinquens. Machab. lib. 2.
cap. 6.



OLICITANDO mi deseo hallar en la
 Escripura Sagrada algun Texto genui-
 no al especial proposito de mi animo,
 se me ofreció, como congruente , vna
 Oracion Panegyrica Funebre , que re-
 fiere el Libro segundo de los Macha-
 beos , hecha sobre la muerte de Elea-
 zaro , Baron Excelentissimo en el Testamento antiguo,
 como vno de los Principes mas famosos en aquel cele-
 brado tiempo de los verdaderos Israelitas. Dize, pues,
 de tan illustre Heroe , quanto pensaba mi obligacion de-
 zir de nuestro amabilissimo Patrono. Afsi , dezia , vi-
 uió , y murió Eleazaro , eternizando afsi su famosa me-
 moria , y dexando vn religioso exemplo de virtu-
 des , que deben imitar , no solo los Cavalleros mozos,
 sino quantos aprecian las obligaciones de tales Cavalle-
 ros: *Iste quidem hoc modo vita decessit ; non solum iuuenibus ,*
sed & uniuersæ genti memoriam mortis suæ ad exemplum
virtutis , & fortitudinis derelinquens.

Esto dezia el Coronista Sagrado en honrosa memo-
 ria

ria de aquel cèlebre Israelita. Y ciertō, que fino me engaña la piedad , y el afecto, no tengo mas, que repetir lo mismo en la ocasion presente , aplicando el termino demonstrativo : *Iste* , al sugeto, que nos demuestra esse magestuoso Tumulo , y en que entendemos à nuestro Excelentissimo Patrono : *Iste quidem hoc modo vitā decessit.*

Ibi.

Adyutorio , ò patrocínio es la interpretacion , que el Cardenal Hugo diò al nombre de Eleazaro : *Eleazarus, id est, adiutorium* ; y no debo desestimar el sonido , para la mas propria circunstancia de el sugeto , y para repetir la singular estimacion de esta Casa à tal Patrono. Tal entiendo , qual he dicho , y qual parece fue Eleázaro, famoso exemplo de virtud, y fortaleza en el mundo. Solo confieſſo esta diferencia , como protesta inescusable en tales assumptos ; que lo que de Eleazaro dize el Sacro Texto , es verdad infalible, como dictado por el Espiritu Santo ; pero quanto yo he dicho , ò propusiere de nuestro Patrono , no merece , ni tiene otra credibilidad, que la que se puede ofrecer à la piedad , y devocion. Y asì, en este supuesto, dividirè la Oracion en dos puntos: En el primero , tratarè de su exèmplar vida , como Cavallero Christiano : En el segundo, de su enfermedad, y muerte , en que se hizo singular exemplo de fortaleza: *Memoriam mortis suæ ad exemplum virtutis , & fortitudinis derelinquens.*

§. I.

Fue Eleazaro , como ya he dicho , vno de los Principes mas celebrados por su ilustrè sangre , y de mas bello aspecto por su persona hermosa. Con esta prolixidad lo pinta el Sagrado Texto , para que le fuesse en todo parecido el Excelentissimo Señor Don Antonio Os-

Vbi sup. forio de Moscoſo ; *Vnus de primoribus Scribarum , & vul-*

tu decorus. Largo campo descubria ya el discurso, para espaciarse en la nobilissima Progenitura, titulos honrosos, y elevadas ocupaciones de su Excelentissima Persona, y Casa. Pero he determinado omitir relacion tan difusa, porque sobre ser de ninguno ignorada, parece que David la estrañaba de el proposito, quando Psal. 29.

proferia estas voces de desengaño: De què provecho sirve, à el que se muere, toda la nobleza, y grandeza de su progenitura, y familia? *Que utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* Hugo ibi: *Que utilitas in nobilitate generis? Nulla.*

Propondrè, pues, su mejor Genealogia, tomando de la de el famoso Noe el pensamiento. *He sunt generationes Noe*, dize el Sagrado Libro de el Genesis. Esta es toda la genealogia de Noe: *Noe fuit vir iustus, atque perfectus, cum Deo ambulavit, & genuit tres filios.* Nobilitas enim generis nō salvat hominem; sed quandoque pœnam eius aggravat.

Noe fue vn Cavallero virtuoso, y justo, mirò à Dios en todas sus empressas; y en pago de esta su fidelidad religiosa le favoreciò su Magestad con tres hijos, para la continuacion lustrosa de su descendencia. Quien no estraña ya esta historica relaciòn! Si promete hazer-la de su genealogia; por què no refiere sus padres, y parientes, las obras insignes de Noe en el mundo, y otros titulos, ò empleos, que puedan conducir à este proposito? Pero dezirnos sus virtudes, y el religioso procedimiento de sus acciones, parece extravio de lo politico, y de menor recomendacion, à lo que el mundo aprecia! Asi Psal. 15. Non si pudiera parecer en el errado juicio de la popular estimacion; pero sigue reglas muy distintas la Christiana conventicula eorum de sanctis; nec memor ero nominum eorum politica de el Cielo. Refieran, pues, otros Chronistas el arbol frondoso de su grandeza, con todas las ojas de sus empleos, y titulos (que libros enteros se pudieran formar de los de nuestro Defuncto) que yo intento seguir per labiamcas; Dominus pars instruccion mas sagrada en elogio, y honra de nuestro hereditatis Excelentissimo Patrono, que vinculò à sus procedimientos meo.

mientos Christianos el mas noble timbre de su Familia, y Persona.

Fue el Excelentissimo Señor Don Antonio Ossorio de Moscoso, vn sugeto justo, y virtuoso, en quanto pudo observarle la comun atencion de quantos le conocieron, y trataron. Fue tan temeroso de Dios (assegura el primer Ministro de su confianza, y de quien se valia su Excelencia para las mas frequentes resoluciones de su gobierno) que era su conciencia delicadissima, que es la comun frasse, con que se explica la mayor justificacion de vn sugeto, y que singularissimamente es apreciable en vn Principe Joven, y que se hallaba en los bullicios de la Corte, y en medio de las peligrosas ocasiones de aquellos concursos, sin que jamás se le reconociesse (segun depone el mismo confidente) el menor deslíz, ni devaneo.

Vir erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ille simplex, ac rectus, & timens Deum. Erase vn hombre llamado Job; que viviendo en la tierra de Hus, obraba con proceder sencillo, con rectitud en los intentos, y mucho temor de Dios en todas sus acciones. Esto dize de Job la Sagrada Historia, y en ella hago solo este reparo: Que se diga la santa vida de este Principe, parece muy conveniente; pero suena à algo de prolixo, advertir la Ciudad, ò tierra, en que vivia asì este Cavallero: *Vir erat in terra Hus.* Mas no, no es como parece, ocurre, respondiendò à el reparo, San Gregorio: Iob cap. I. Esta, que suena prolixidad, es la recomendacion mayor de su justificado proceder; en esso se explica el singular merito de la virtud desse Principe, que vivia con inocencia de animo en vn lugar, ò tierra, donde era comun la relaxacion de sus habitantes: *Vt eius virtutis meritum exprimat; Hus namque terra erat Gentilium.*

Fue nuestro Excelentísimo Patrono muy zeloso de el Culto Divino, y de quanto podia ser reparo, y adorno de sus Templos, esmerandose con singularidad su cuydado en las Iglesias de los Lugares, en donde percibia los Diezimos, y en aquellas, en que tenia su Excelencia el Patronato. Para la reedificacion de la Capilla mayor de esta Iglesia, mandò dár, pocos años ha, su Excelencia mas de veinte mil reales, expressando, aun mas, su animo generoso en los deseos de gastar quanto se ofreciese, si lo permitieran los alcánces de sus rentas. El año passado representò esta Comunidad à su Excelencia, el que necesitaba de mas cera, para el nuevo monumento, que se avia hecho, è inmediatamente dispuso aumentar la limosna, que hasta entonces se nos daba, sigilando con tan noble liberalidad el religioso reconocimiento de nuestra gratitud, en que nuevamente nos tiene constituidos la successiva continuacion de tan apreciables favores.

Y aunque todo esto, y otras muchas limosnas, que su Excelencia hazia, pudieran parecer menores que su Grandeza, debo advertir, que estaba su Excelencia tan pobre (por alcanzado en sus rentas, à causa de los indispensables gastos, en que le ponian sus principales empleos en la Corte) que quando llegó el caso de hazer testamento, y disponer algunas Missas para sufragio de su alma, solo ordenò, que se le aplicassen doze Missas, con la condicion, de que lo permitieffen asì sus acreedores; y asì, me parece nacida, para credito de su liberalidad Christiana, aquella cèlebre sentencia de San Ambrosio: Ninguno dà mas, que el que nada re- *Ambros. lib. de Viduis, cap. 5.*
 tiene para sì: *Nemo plus tribuit, quàm qui nihil sibi reliquit*, lo que literalmente construido, manifiesta claramente: Que no tuvo su Excelencia mas que dár, quando tan nada reservò para sì. Y añade el mismo Santo al

referido proposito: *Non quantum datur; sed quantum resideat, expenditur.* El quanto de la dadiva se gradúa tambien de el tanto de lo que queda; y assi, no pudo dàr mas su Excelencia, porque no tenia mas que dàr su generoso animo.

Ultimamente, dize la Sagrada Historia de Noe, que favoreciò el Cielo sus virtudes, dandole por premio tres hijos, en quien se continuasse el esplendor de su Casa, y por quienes se mitigasse el sentimiento de su pèrdida: *Et genuit tres filios.* El mismo beneficio ha logrado la Casa de su Excelencia, quien parece, imitò en el merecimiento la virtud de aquel Patriarca Santo: *Et genuit tres filios.* Reliquias de los padres llama à los hijos la Sagrada Escritura. No sè, si por la estimacion, en que deben tenerse, ò por el cuydado, con que deben guardarse. Lo cierto es (dize mi Angelico Maestro) que si son buenos los padres, seràn apreciables reliquias los hijos; pero desestimables, si son al contrario, porque suelen seguir las mismas impressiones, heredando, con la sangre de las venas, las santas, ò relajadas costumbres de la vida. Assi lo insinúa el Profeta Rey, y lo repite en su exposicion mi Maestro Angel:

Psaln. 36.

D. Th. ibi: *Reliquia dicuntur: quidquid est hominis post hanc vitam, quæ habuerunt; divitia, quæ pereunt, fama, quæ putrescat, semen, quod peribit.*

Reliquia impiorum interibunt; salus autem iustorum à Domino. Con que (segun esta Doctrina Angelica) debe prometerse nuestra esperanza, el no echar en el todo menos à nuestro Excelentissimo Defuncto; porque presente en sus reliquias su proceder, se continuará en ellas su religioso vivir.

Esta fue toda la genealogia de Noe: y esta misma es la mas apreciable, y honrosa Genealogia de nuestro Excelentissimo Patrono, porque esta es, la que promete à la piedad Christiana, que le tendrá escrito en el libro de la Vida Eterna, que es la noble executoria de los Santos: *Quorum nomina sunt in libro vite.* Y añade

Ad Philip. 4

de

de mi Carense: *Multi videntur modò scripti in illo libro*, Hugo in
qui, quando aperietur, non invenient se; nec genealogiam suam. Psal. 2.
 Muchos, satisfechos de sus vanidades mundanas,
 se aprehenden escritos en aquel libro de Predestina-
 cion eterna, que està cerrado aora à el conocimiento
 de los que viven; pero quando llegue el caso de abrir-
 se por la muerte, ni hallaràn en èl su partida, ni la va-
 na genealogia de su sobervia presumptuosa: *Non in-
 vident se, nec genealogiam suam.*

Sin querer dezir en esto, ni en quanto he significa-
 do antes, el que no sea muy estimable, y honrosa la
 Nobleza; porque aun el pensarlo asì, fuera ignorancia,
 quando el mismo Dios, hecho hombre, se honrò acci-
 dentalmente en sus Progenitores ilustres, de que hazen
 relaciones difusas los Evangelistas Sagrados: *Liber ge- Math. 1.
 nerationis Iesu Christi, filij David, filij Abraham, & c.* Lo
 que si quiero dezir, es, que no es la Nobleza honra, si
 se vsa mal de la Nobleza, y que esto suele ser lo mas fre-
 quente en el mundo.

Ergo accede prior, & fac iussum Regis Antiochi; de-
 zian los Soldados deste Tyrano al famoso Principe Ma-
 tathias, padre de nuestro Elcazaro. Luego debes ser el
 primero en atropellar las leyes fantàs de la Religion,
 que professas: *Ergo accede.* Quien no repara en la ila-
 cion, con que, en fuerza del discurso, quieren persua-
 dirle obligaciones los atropellamientos sacrilegos!
 Qual feria el antecedente, de donde inferian conse-
 quencia tan depravada? Oygameoslo dezir à ellos mis-
 mos: *Princeps, & clarissimus, & magnus es in hac civita-
 te: Ergo accede prior, & c.* Principe eres (le dezian) en
 el empleo de tu Persona; Clarissimo, por tu ilustre san-
 gre; Grande, por tu autoridad, en esta Ciudad, y Rey-
 no: luego nada debe embarazarte, para hazer con tu
 gusto; lo que pedimos, siendo el primero en el quebranta-
 miento

ramiento de tus leyes; para que a tu exemplo, tengan los demas escusa: *Ergo accede prior, & fac iussum Regis Antióchi.* Ay modo de argumentó tan raro! (dize mi Purpurado Hugo) Poner por antecedente las singulares obligaciones de Principe, Cavallero, y Grande; y de aí, inferirle, como justo, el escandaloso atropellamiento de las leyes!! *Ergo accede prior, & c.*

Quién ha oido figura, ò modo de argumento tan raro? Que sea el primero en el cumplimiento, y observancia de las leyes, el que es primero en las obligaciones de Cavallero, y Christiano, es tan conforme al racional discurso; que sobra el que aora hizieramos, para persuadirlo; pero inferir de vn antecedente tan noble vna consecuencia tan pessima? Essa es (dize el Cardenal citado) la detestable Logica del mundo, y que se aprende en las escuelas de el Diablo: *In scholis Diaboli, quasi necessaria videtur illatio, ut omnis talis debeat servire Diabolo.* Tanta es la ceguedad de los mundanos, y tan grande la astucia del Demonio, que persuade maxima de sus escuelas politicas el licencioso proceder de los sujetos autorizados. Como consecuencia necesaria se tiene, el que sea inobediente a los preceptos Divinos, el que se halla circunstanciado de mayores obligaciones.

Por esta razon omitia, lo que solo se representa apreciable en la muerte, quando se ha hallado junto con vna santa vida, como se veia en nuestro Excelentissimo Pátrono; que porque se hallaba el primero, ò de los primeros de la Corte, se hazia el primero en el cumplimiento de las leyes, para que fuesse su Christiano exemplar testimonio publico de su singular obligacion. No fue como Luzbel, que porque se vió Grande en el Palacio, quiso desvanecerse sobervio, haziendo armas su ingratitud de lo mismo, que le constituia singularmen-

te agradecido a Dios, como demuestra mi Angelico 1. p. q. 63. art. 3, in corp.
Maestro Santo Thomàs.

No fue así nuestro Excelentísimo Patrono: reconocía, lo que debía a Dios, y a los hombres, y así se hacia amable para los hombres, y para Dios: para Dios, por sus virtudes; para los hombres, por su benignidad, y afabilidad en el trato. Todos hallaban a su Excelencia a la hora, y en el modo, que lo buscaban: a todos procuraba dar gusto, como si fuese el mas necesitado de todos; y esta amable dignacion suele ser en tales sujetos muy particular; porque a titulo de independientes se encastillan en lo soberano, negandose hasta en lo politico; y a esto parece miraba el Espíritu Santo, quando dezia en el libro de los Proverbios: *Substantia Divitis* Lib. Proverb. cap. 10.
vrbs fortitudinis eius. La autoridad, y riquezas de vn Poderoso forman vn Castillo, en que se haze fuerte, y en donde tomando inmunidad para todo, se niega a los menesterosos severo. No, no era así nuestro Patrono amabilísimo: a todos se franqueaba gustoso, todos lo hallaban para quanto lo querian todos; y así, en las Gazetas de este año pasado no se leía cosa mas frecuente, que el Excelentísimo Señor Conde de Altamira, apadrinando Suplicas, y Embaxadas a Palacio. No era flor retirada en el jardin de su Grandeza; era, si, flor del campo en vna suave comunicacion a todos. Y así, parece, pudiera repetir de su Persona, lo que de si recomendaba aquel noble sujeto de los Sagrados Canticos: Yo soy flor del campo. *Ego flos campi*; No de mi jardin Cant. 2.
(glosaba Sto. Thomas de Villanueva) *Non horti*: De ninguno me escondo, por independéte; a todos me hago publico en las aréciones: *Non absconditus, sed publicus*. A ninguno me niego por severo; a qualquiera me ofrezco afable: *Nulli me nego, cunctis me offero*. Todos me hallan, como me quieren todos; porque yo deseo ser al gusto de

S. Thom. à Villan. ibi.

de todos quantos me nēcelsitan , ò me quieren: *Omni volenti me tribuo*; concluia el Santo Arzobispo. Como si retratara el genio , y proceder de este Excelentísimo Señor , que por lo tanto era el especial objecto de los afectos comunes de la Corte : era el particular sugeto de la confianza , y amor de nuestro Catholico Monarca, que en las grandes honras , que hizo a su persona , firmò el mas claro testimonio de todo este discurso. En cuya conclusion , y en prueba de la general estimacion , que su Excelencia se avia grangeado en los corazones de todos los Cortesanos , serà el singular sentimiento , que ocasionò en todo aquel concurso tan numeroso la fatal nòticia de el mortal accidente de su Excelencia ; pues luego que fue entendido , se compadecieron tanto los animos de todos aquellos habitantes , que me parece, puedo dezir con puntualidad, lo que, no sin alguna ponderacion , escrivia Hypocrates a Dionysio , con la ocasion de estar enfermo Democrito: *Admirabile est hominum (ò Dionysi!) per consensum affectio; velut una anima cum Cive agrotat. Quare mihi creditur, etiam ipsos curatione opus habere.* Tan grande (dezia) era el amor, que tenian a Democrito sus Compatriotas , que quando entendieron el mal , de que adolecia , enfermaron ellos del consentimiento, siendo en todos tan vno el accidente , como si fuera vna el alma en la persona de todos ; y asì , como que era necesario aplicar a todos remedio, que en vno curasse la enfermedad , y en los demas los efectos mismos de la compasion: *Quare mihi creditur, etiam ipsos curatione opus habere.* Ya dixè , que sonaba a algo de ponderacion el escrito ; pero es constante verdad en el Reyno el general sentimiento , que expressaron todos , quando oyeron la fatal noticia de la intempestiva muerte de nuestro Patrono. Y mas quando se ponderaba la florida edad de su juventud, el duro rigor de

Hypocrat.

ad Dionys.

de la enfermedad, y la singular disposicion, que hizo, para morir. Pero esto servirà de materia al segundo punto, en que le verèmos exemplo de fortaleza Christiana: *Ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.*

§. II.

Para fundar el discurso en el intento, que ya he significado, nos darà luz, como en todo, mi Angelico Maestro. Enseña el Santo: que la virtud de la Fortaleza se demuestra en sostener dos passiones, que siendo de suyo qualquiera vehemente, se enlazan tal vez, para mayor tortura, en la muerte de algun Baron constante. Es la primera (prosigue el Santo) vna viva, triste apprehension, de que se muere, y que pierde asì vna vida, que si para qualquiera es el bien mas apreciable, aùn tiene mayor recomendacion en el sugeto virtuoso; que no solo la ama, porque es vida, sino porque es instrumento para acciones honestas, en que quisiera mas, y mas emplearla: *Virtuosus amat vitam, non solum in quantum est quoddam bonum naturale, sed etiam, in quantum necessaria est ad opera virtutum, & quæ ad ea pertinent.* Asì padece el alma, en lo que pierde, siendo la apprehension de pèrdida tan grande el mejor crysol de su fortaleza. A este dolor de el alma suele juntarse otro, que atormenta el cuerpo, como son los rigores, que en los Martyres inventò la tyrania, ò en otros sugetos ordenò por distinctos medios la providencia: *Sustinere aliquà dolorosa, secundum tactum corporis, putà, vulnera, vel flagella.* Asì padecen cuerpo, y alma juntos, acreditando en su tolerancia la noble virtud de la fortaleza. Asì murió Eleazaro (prosigue mi Angelico Maestro) para ser exemplo digno de virtud tan rara: *Vnde legitur, quòd Eleazarus dixit: Diros corporis dolores sustineo.* Asì tambien

D. Th. 2. 2. q. 123. art. 8. *Principalis actus fortitudinis est sustinere aliquam tristitiam secundum apprehensionem anime: item, sustinere aliquam dolorosa, secundum tactum corporis, puta, vulnera, vel flagella.*
D. Th. ibid.
D. Th. ibid.

bien murió nuestro Excelentísimo Patrono, enlazándose la copia, y el original, para ser vno, y otro digno exemplo de la imitacion: *Ad exemplum virtutis, & fortitudinis derelinquens.*

Què no sentiria nuestro Excelentísimo Patrono en su alma, quando consideraba que se moria en la corta edad de treinta y quatro años! Què dolor no le causaria, reconocer su vida mal lograda, quando tanto deseaba emplear mejor su vida! Aun en esto parece pudo exceder su sentir al de Eleazaro su exemplar, porque este (como advierte el Texto Sacro) era ya de edad crecida, quando sostruvo las agonias de la muerte: *Vir at-*
Machab. te proventus. Què dolores no experimentaria su Excelencia en el cuerpo, quando rigorosa la misma piedad, determinò cortarle vna pierna, accion, que solo por el motivo dexa de ser tyrana! Solo faltò la causa, para que no fuesse su enfermedad con propriedad martyrio. Mas valiera, no aver tenido antes las conveniencias de Principe, que verse entonces entre tantos trabajos; porqne (como de Boecio enseña mi Angelico Maestro) se grada el dolor de lo presente al tanto de la felicidad pasada, y fuera mejor, no aver sido dichoso, que apurar de vna vez el caliz de la desgracia. Pero aun en constitucion tan misera no se le oyò vn queixido à este Cavallero: assi me lo assegura de Madrid vn Religioso de mi Orden, que asistia en la ocasion à la casa de su Excelencia. Tambien en esto parece se aventajò a Eleazaro, que en el lance de su padecer articulaban las voces su dolor, ponderando el rigor de su sentir con esta clamorosa expresion: *Cruelles dolores sustiene mi paciencia: Diros eorporis dolores sustineo.* Pero su Excelencia en el silencio de su tolerancia padeciò en la curacion su martyrio; haziendo a Dios el cruento sacrificio de su cuerpo, ofreciendose a su Magestad ostia viva en el patibulo de
vna

D.Thom. in
 Psal. 37. *Magnam infelicitatis genus est, fuisse felicem.*

una cama, en que parece executò, lo que el Apostol San Pablo dezia en la Carta, que escribió a los Romanos: *Obsecro itaque vos, fratres, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem.* Solo prorrumpió su quebranto en la ocasion de cortarle la pierna (escribe el mismo Religioso) profiriendo estas Christianísimas voces: *Señor mio Jesu Christo!*

Ad Rom. 12.
D. Th. ibi.
Habet hominem bonum proprii corporis, & quantum ad hoc dicit: exhibeatis Deo corpora vestra sicut quamdam hostiam spiritualem.

O Excelentísimo Patrono, bien se conoce en las palabras, que dezis, el amante impulso de vuestro corazón! Bien se manifiesta el exemplo, que hazia presente vuestro animo, invocando a Christo Jesus, para la paciencia. Esse era el espejo, en que os mirabais, para conformaros con aquel original Divino. Así lo aconsejaba el Apostol S. Pablo a los Hebreos: *Curramus per patientiam, aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem.* Así lo hazia su Excelencia; porque solo así (dize mi Angelico Maestro) concilia algun alivio el Barón fuerte, deleytandose en el mismo padecer, por arreglarle al objeto de su virtud: *Habet fortis unde delectetur; de ipso, scilicet, actu virtutis, & de fine eius.* Ya un pone el Santo por exemplar desta verdad la misma persona de Eleazaro, que entre los quebrantos de su martyrio solicitaba en semejante expresion su desahogo, diciendo a Dios esta oracion devota: *Domine, propter timorem tuum libenter hæc patior.* Dios, y Señor mio, entre tan acerbo penar solo tengo el consuelo de sufrirlo por vos: Gustoso acepto quanto mal passo, para acreditar así el amor, y reverencia, que os tengo. No dezia menos (aunque no lo explicaba tanto) nuestro Excmo. Patrono; pero bien se daba a entender en la exclamacion, q̃ hemos propuesto ya: *Señor mio Jesu-Christo!*

Ad Hebr. cap. 12.

D. Thom. vbi sup.

Machab. vbi sup.

Así murió su Excelencia, y así tambien acabò su vida Eleazaro, para ser vno, y otro exemplo de virtud, y fortaleza en el mundo, perpetuando en él la memoria de

de su fama , para quẽ en ambos tengan que imitar los venideros siglos : *Iste quidem hoc modo vita decessit , memoriam mortis sue ad exemplum virtutis , & fortitudinis , de- relinquens.*

Resta ya , solo el que oygamos la disposicion testam- mentaria, y entierro de nuestro Excelentissimo Patrono. No tuvo para ello el exemplar de Eleazar; pues aun di- ficulto , aya tenido tal disposicion exemplar en el Orbe; quisiera proponerla bien , por ser vna cosa digna de ad- miracion. Mandò por su testamento su Excelencia, que el entierro de su cuerpo fuesse en esta manera : El acom- pañamiento de la Iglesia, vn Cura, y vn Sacristan : Para llevar en la caxa su cadaver , quatro Hermanos Terce- ros de N.P.S. Francisco , cuyo pobre sayal le sirviessse de mortaja , sobreañadiendo vna soga al cuello , que ocu- passe el lugar de el Toyson de oro : Que fuesse quatro criados de su casa con quatro luzes encendidas ; y este fuesse el politico acompañamiento, y fausto de su entier- ro, llevãdole en essa forma al Campo de la Buena-dicha; donde le darian sepultura entre los pobres desvalidos, que en aquel Hospital se entierran de limosna.

Esta fue la disposicion testamentaria, y funeral de el Excmo. Sr. Conde de Altamira , Marquès de Astorga, y Ayamonte , Duque de Sanlucar , Principe de Arazena, con otros muchos titulos, y Señorios , que por ser noto- rios à todos , no refiero. O pasmo, y admiracion de los siglos ! Cosas ay , que de solo oirlas , espantan. Quien creyera tal soberania entre baxeza tanta ! Quien espera- ra , que en tiempo , en que tanto priva la sobervia , se diessse à todos vn exemplar de humildad tan profunda ! O , y quẽ disposicion de entierro tan rara ! Mejor diria: O , y quẽ discreta disposicion de entierro !

Perijt memoria eorum cum sonitu; dezia el Profeta Da- vid ; Perció su memoria con grandissimo ruido. A la le-

letra habla David (dize Hugo Cardenal) de los entierros Hugo ibi.
 pomposos, y magnificos; de los que hasta entonces quie-
 ren ostentar sus vanidades con grande ruido, y doble de
 campanas, numerosos acompañamientos, y otros tales
 funestos aparatos; con que la soberbia de los hombres
 fuele hasta despues de la muerte explicarse. Quieren (co- Psal. 37. Su-
 mo dezia el mismo Profeta) subir siempre, sin advertir en- perbia eorum
 gañados, que tener el ascenso en la caída, es privilegio ascendit sema-
 solo de los que no intentan vanamente levantarse: Ad lit- per.
teram intelligitur: Perijt memoria eorum cum sonitu campana- Psal. 67. As-
rum, & planctus. Por lo mismo perece tan presto su me- cendit super
 moria, y tan presto (dize mi Angelico Maestro) que no du- occasum.
 ra mas que su ruido; y así, memoria, aparato, y entierro Hugo ibi.
 se acaba en vn mismo punto: *Simul pereunt memoria, & so-* D.Th. ibi
nitus eorum.

Pero no sucederá así en el pobre, y humilde entierro
 de nuestro Excmo. Patrono. Perpetua será su gloriosa me-
 moria, por el mismo caso que procuró tan profundo aba-
 timiento. No avrà quien se olvide deste pobre de espíritu;
 el mismo David, parece, lo promete en el mismo Psalmo,
 en que hablaba antes: *Non in finem oblivio erit pauperis.*
 Continuo será el ruido deste entierro, por el mismo caso
 que tan sin ruido se dispuso. Con razón se ordenó, fuese
 en el Campo de la Buena-dicha, para que conjeturemos
 la de su Excelencia del mismo nombre deste Campo. Este
 debió ser el lugar de su entierro, para no dexar, ni en la
 muerte, de ser flor del campo. Con los pobres mandó su
 sepultura; mejor panteon hizo, que quantos pudieron dár-
 le sus Progenitores, ó fabricar su Grandeza. Y en su con-
 sideracion reformo, lo que al principio del Sermon dezia-
 mos; porque no pensaré ya, que cayó de su Grandeza en
 el sepulcro, como Principe, sino que del sepulcro formó
 su mayor Grandeza, como pobre, para ser en ambos mun-
 dos Principe. Fio este piadoso pensamiento, de lo que es
 Pro-

Pfal. 112. Profeta David nos dexò escrito: *De stercore erigens pauperem, ut collocet eum cum Principibus, cum Principibus populi sui.*

Por yltimo dirè, en ponderacion Christiana de disposicion, y funeral tan humilde, que hizo su Excelencia al morir, lo que Christo, Vida nuestra, al nacer: (dexando en sus terminos la proporcion) Era S. Mag. Soberana (antes de humanarse para nuestro remedio) flor hermosa, y divina, en el espacioso campo de su Gloria. Por esso dezia en los Cantares, que era flor del campo: *Ego flos campi.* Decretò su amor hazerle hombre, para nuestro bien, y dispuesto asì su nacimiento temporal. En los valles de nuestra mortalidad escogìò vnos padres humildes, vn acompañamiento de pobres, vn abito de penitente, y vn terreno publico, en que nació, que (sin violencia) entenderiamos hospital. Asì (dize mi Angelico Maestro) se hizo lirio de los valles deste mundo, el que era antes, y despues flor vistosa en los campos de la Gloria: *Ego flos campi, & lilium convallium.*

Esto, pues, que Christo, Vida nuestra, executò al nacer, parece, procurò imitar nuestro Patrono, al morir. No podia hazerlo, como Christo en su nacimiento; porque solo S. Mag. Soberana nació como quiso, escogiendo lugar, padres, y parientes. Hizolo, pues, quando podia, que es quanto pudo hazer, para imitar aquella humilde imponderable accion. Hallabase su Excelencia flor de el campo de la Grandeza, y ostentacion deste siglo, emparentado con los primeros hombres del mundo, y con todos los titulos, y empleos, que he ya significado. En nada de esto pudo tener eleccion su arbytrio, porque no fue libre en nacer deste modo; pero quando tuvo ocasion de disponer de si, à proporcion de su humilde voluntad, mudò tanto el teatro de su Grandeza, que ni aun sombra dexò de lo que avia sido. Si el entierro (parece, diria su Excelencia al testar) ha de ser à mi satisfaccion, sea mi mortaja vn sayal

yal tofco , vna fogá aspera mi Toyfon de oro , mi acompañamiento el del mas defdichado : y vltimamente , mi feputura en compañía de los pobres. Afíi ferè cardeno lirió en los profundos valles de vn raro abatimiento : afíi degenero de quanto he fido , para fer desde aóra , lo que fiempre quifiera. Afíi dirè en efte feputcro lo mifmo, què el pacientifímo Patriarca còntemplaba en el fuyo : Esta pobre tierra es mi padre; no reconozco mas madre, ni mas pariente, que esta pobre tierra : esta es la parentela de mi eleccion, por mas que lo eítrañe el mundo en fu vanidad.

Afíi imitó nueítro Excmo. Patrono la humilde accion de Chrifto Señor Nueítro : no pudo hazerlo en fu nacimiento; pero executòlo afíi en fu feputcro. Solo hallo entre los dos intentos esta diferencia notable: Que la Mageílad de Chrifto Nueítro Bien efcoigió la pobreza para honrarla , y para que los pobres participafsen afíi de fu riqueza. Dixolo afíi mi Angelico Maeítro : *Vt participes factus paupertatis noítræ, diuitiarum. & gloriæ fuæ nos participes faceret.* Pero nueítro Excmo. Patrono tuvo en fu eleccion motivo muy diftincto, porque quifo hazerfe neceíitado con los pobres , para tener parte de interès en fus promeífas; pues eíta eícrito por San Matheo : Dichofos, y bienaventurados los pobres de eípiritu, porque dellos es el Reyno de los Cielos : *Beati pauperes spiritu, quoniam ipíorum eí regnum Cælorum.* De los pobres es (dize) el Reyno de los Cielos ; no dize, que ferà (advirtiò mi Cardenal infigne) porque yo no sè , què tiene esta efperanza de certidumbre , que como que le dà la poíleííion el mifmo prometimiento. Quiera la piedad Divina, aya logrado fu intento nueítro amabilifímo Patrono ; y que pues efcoigió el me-recimiento con los pobres , tenga con ellos el premio de la Bienaventuranza. Afíi nos lo períuade la devocion, tan fundada en fu Chriftiano proceder, como he querido manifeítar hafta aqui.

Iob 17. *Pu-
tredini dixi:
Pater meus es
tu; mater mea,
& soror ver-
nibus. D. Th.
ibi: Sicut ho-
mo nascens a
parentibus
originè sumi;
ita in íepultu-
ra iacens, cum
putredine, &
vermibus, af-
finitatè habet;
quasi dicat;
Cum nulla re
temporali re-
manebit mihi
affinitas in íe-
pulchro.*

D. Thom. in
Cant. 2.
Hugo in
Plal 9. *Et di-
xit: Eí, non
erit; unde no-
tatur habitu-
do in præíenti.*

Solo falta , para conclusión , el que pensemos vn epitafio sepulcral , que sirva de memoria honrosa à quantos , passando por el Campo de la Buena-dicha , quisieren pararse à pensar de espacio el humilde , y singular entierro de su Excelencia. Varia ha sido en este particular mi ocurrencia , porque nada quadraba a mi gusto , para elogiar dignamente à nuestro Patrono. Pero por vltimo determinè el siguiente , tomando del Profeta David el pensamiento , y *ab opposito* la formalidad de sus palabras.

*ECCE HOMO,
QUI POSUIT DEUM ADIUTOREM SUUM;
NON SPERAVIT IN MULTITUDINE DIVITIARUM SUARUM; NEC PREVALUIT
IN VANITATE SUA.*

Ecce homo. Aqui yace vn hombre , que por singular , y raro , merece la atencion piadosa de los venideros siglos , para Christiana confusion de sus vanidades. Hombre , que siendo Principe , Duque , Conde , y Marquès , con otros innumerables titulos , y empleos de la mayor honra , eligió para su cadaver esta comun sepultura de pobres , para parecer hombre desnudamente , el que sabia , que *tierra , y hombre es lo mismo.*

Hugo : Ab humo , terrenus. Hombre tan Christiano , caritativo , y prudente , que sin gloriarse en la multitud de sus riquezas , ni singular Nobleza de sus Progenitores , buscò solo en Dios el patrocinio , fundando en el mismo la esperanza. Asi prevaleciò sobre la mayor Grandeza; no por la vanidad de sus soberbias ostentaciones , si por la humildad de el abatimiento profundo , que aqui le puso , para esperar la dichosa resurreccion con los

Pobres.

REQUIESCAT IN PACE. AMEN.

S. C. S. R. E.